

# EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

Domingo 25 de Marzo de 1855.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Un mes.	43
	Tres meses.	123
	Six meses.	230
PROVINCIA.....	Un mes.	30
	Tres meses.	85
	Six meses.	160
ESTRANGERO.....	Un mes.	72
	Tres meses.	195
	Six meses.	375
ULTRAMAR.....	Un mes.	90
	Tres meses.	245
	Six meses.	480

## PUNTOS DE SUSCRICION.

EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, n.º 10, principal.  
EN LA LIBRERIA de MONTE, Carrera de San Gerónimo, 10, calle Mayor.  
VILLA, plazuela de Santo Domingo.  
BAILLY-BAILLIER, calle del Príncipe.  
OLIVERAS, calle de la Concepción Gerónima.  
PROVINCIA. En casa de los correspondientes, ó por medio de libranza á la Administración.

## EDICION DE LA MAÑANA.

El Centro general de noticias nos comunica los siguientes

### PARTES TELEGRAFICAS.

Viena, sábado 24 de marzo por la mañana.—Las conferencias continúan con asiduidad, y todo lo que circula por el público con respecto al espíritu que reina en ellas, confirma las esperanzas de paz que cada día van robusteciéndose.

Se ha recibido anoche el texto de la circular que el conde de Nesselrode, archicanciller del imperio ruso, dirige á los agentes diplomáticos en el extranjero, con motivo de la muerte del emperador Nicolás, y adviniendo al trono de Alejandro II. Los términos en que se encuentra concebido este documento rayan en los últimos límites de la moderación, con lo cual han adquirido mayores proporciones las esperanzas de un desenlace pacífico.

París, sábado 24 á las dos de la tarde.—No hay mas noticias que las recibidas de Viena. Del teatro de la guerra nada absolutamente se sabe.

Los fondos se han presentado en alza en la bolsa de hoy: el 3 por 100 á 70-25; interior español 33; diferencia 18 5/8.

Londres, sábado 24 por la mañana.—Los consolidados cerraron ayer á 95 5/8. De los fondos españoles solo se cotizó el exterior á 56 3/4.

## MADRID 25 DE MARZO.

Cada día que pasa obtiene el Sr. ministro de Hacienda un nuevo triunfo en las Cortes constituyentes. El Sr. Madoz puede decirse que ha conquistado una influencia independiente.

No se necesitan ya el misterioso prestigio del duque de la Victoria, ni la constante presión del gabinete, para arrancar á los representantes del país la aprobación de innovaciones y terribles gravámenes y de ataques al crédito; basta una frase del Sr. Madoz, una sola frase de esas que producen irremisiblemente efecto en la mayoría, que ha dado en pagarse de imágenes fantasmagóricas; basta que el ministro de Hacienda hable de conspiraciones, de retrogrados amañados, que use su acostumbrada ironía al hablar de su partido comparándole con el de sus enemigos, que haga alarde de toda su entereza, prodigándose una y mil veces la calificación de energético é inflexible y todo está conseguido.

El Sr. Madoz, pues, se ha hecho el hombre necesario, el hombre de la situación. Las diferentes fracciones originadas de su partido se han adunado en favor suyo; la democracia ha suspendido su oposición, afilándose á la bandera del ministro, el gabinete entero secundando sus felices inspiraciones, ya sea para empeñar el crédito nacional, ya sea para saltar por cima de la ley, por miedo á otros que pudieran llegar á ser infractores, ó ya sea para gravar á la nación con una nueva carga cuando mas apurada se encuentra; el Sr. Madoz en fin, cuenta con una mayoría insistente de doscientos votos en cambio de una oposición estéril por mas fundada que sea.

Hace algunos días que al imputársele por cierto diputado una infracción de ley en el Congreso, opuso por todo argumento otra infracción mas, ó lo que es lo mismo, contestó con un alarde y las Cortes le aplaudieron y la ilegalidad quedó poco menos que justificada: mas tarde hizo pública confesión de su desconfianza con respecto á las personas que le rodeaban, y las Cortes aceptaron la confesión como si fuese una contrapropuesta del hecho que lo había motivado.

La consecuencia de esta aparición en la Gaceta de ayer; remitimos á nuestros lectores á la parte oficial, y en ella podrán medir los efectos de la declaración del ministro, justificados por la aceptación que merecieron al Congreso sus palabras.

Con estos antecedentes no es extraño que la influencia del hombre de la Hacienda haya llegado al extremo que llegó antes de ayer, día en que las Cortes le otorgaron un crédito de 500 millones, del cual puede disponer sin cortapisa de ningún género. No es extraño que estos se dejasen llevar por un error financiero tan evidente, que sería hasta vergonzoso entrar en su refutación; y no es extraño, por último, que hayan depositado en manos del ministro el crédito del país, cuya deplorable suerte es de presagiar por las tristes pruebas que da de sus conocimientos en el ramo.

Hé aquí el magnífico resultado de toda la situación; á esto han venido á parar los esfuerzos de los partidos opositores que unidos al pueblo y caminando con el pueblo hacían rayar en ilusorio sus principios por la rigidez y la exageración; este es, en fin, el término de una revolución que escribió en su bandera la palabra economía.

Y podrá extrañarse mañana que se improvisen fortunas y que el Tesoro público vuelva á ser la presa de los especuladores? ¿Podrán hacerse acusaciones de inmoralidad contra los mismos? No y mil veces no; los actuales desastres serán la causa de esos males, y en tanto serán mas lamentables en cuanto los desastres que los originen estén mas justificados por la sanción de una Asamblea constituyente.

¿Y qué ganará la nación? ¿Saldrá de sus apuros? ¿Tendrá por estos medios alguna espera? Tal vez sí; pero terrible, porque será la espera que precede á mayor penuria; será la tregua para entrar en un período de doble angustia.

Necesario es no hacerse ilusiones, el mismo señor Madoz debe estar convencido de que sus obras son obras del momento; tal vez prevé sus conse-

cuencias; pero antepone un efímero aplauso y un aura é influencia transitorias, á una confesión que por mas sincera que fuese habría de ajar su orgullo financiero. Demasiados obstáculos toca de día en día; harto tristes desengaños le han comprometido para hacerle conocer el abismo sobre que se encuentra, y por esto anticipa, sin duda, su disculpa hablando de conspiraciones que solo existen en su mente, y cuya realidad no cabe en los términos de la suposición. ¿De conspiradores habla el Sr. Madoz? ¿Pues qué si tales conspiradores hubiera en el sentido en que él los cree, no serían los mas interesados en llevar adelante un sistema á favor del cual podrían hacer mejor negocio? Esto es, y no hay que deslumbrarse, una escusa prematura de quien no tiene confianza en sus propias fuerzas.

Los enemigos del Sr. Madoz no son otros que los mismos que aplauden sus desastres; lo es él cuando se lanza á ciegas por una senda de perdición.

Nosotros hemos sido los primeros en estimularle á que entrara en buen terreno; nosotros no hubiéramos sido los últimos en prestarle nuestro débil apoyo si hubiera seguido una buena marcha; pero hoy aumentamos á nuestro pesar las filas de la oposición con tanta imparcialidad y justicia cuanto justicia é imparcialidad ostentáramos antes en nuestras patrióticas advertencias. Escusamos por hoy mas reflexiones; las obras del momento pronto pasan, pronto pues tocaremos los efectos de tan desatentado sistema.

Al empezar ayer la sesión estaban completamente poblados los bancos de la izquierda, al paso que estaban desiertos los del centro y la derecha, incluso el destinado á los ministros. Conociase, pues, que la fracción democrática trataba de dar un gran golpe. Los que tal sospechábamos tuvimos pronto ocasión de cerciorarnos de que nuestras sospechas no eran infundadas.

El Sr. Alonso Navarro preguntó cuál era la causa de que la comisión encargada de reunir datos para la información parlamentaria relativa á S. M. la reina madre, no hubiese ya presentado el resultado de sus investigaciones. El Sr. Alfonso, presidente de aquella comisión, manifestó que la tardanza consistía en la dificultad de reunir todos los datos que se creían necesarios para proceder con acierto en tan importante asunto, y en prueba de aquella dificultad leyó una comunicación del señor intendente de la real casa, quien refiriéndose á otra en que la comisión le pedía todos los documentos originales relativos á la testamentaria del último monarca, contestaba que le era imposible mandar los documentos originales por ser de carácter privado y necesitar el consentimiento de todos los interesados para salir de la intendencia; pero que estaba pronto á exhibirlos á la comisión y á facilitar cuantos testimonios de ellos se necesitasen. El Sr. Alfonso, en cuyo lenguaje resaltaba una prevención marcadísima contra la augusta persona objeto de la información, enumeró una porción de circunstancias que en su concepto eran pruebas de culpabilidad, pero en el de las personas sensatas solo un ciego espíritu de partido.

El Sr. Pinilla y otros demócratas de los mas furibundos presentaron una proposición para que las Cortes acordasen que la intendencia de la real casa enviase á las Cortes cuantos documentos le pudiese la comisión.

A todo esto los bancos de mayoría estaban casi desiertos. El señor presidente rogó á los firmantes de la proposición que le permitiesen diferir la resolución de esta hasta que llegara alguno de los señores ministros á quienes se habían hecho inculpaciones de complicidad en no facilitar los documentos. Además de esta circunstancia, aconsejaban que se esperase algunos instantes la costumbre constante en tales casos y hasta la ley de la cortesía; pero los demócratas, á quienes por lo visto urgía dar la batalla antes que los enemigos aumentasen, pusieron el grito en el cielo, protestaron tumultuosamente y acusaron al pundonoroso y condescendiente Sr. Infante, de que no sabía su obligación y de otras cien cosas mas.

El Sr. Infante cedió al fin, y la proposición fué tomada en consideración por el Congreso, representado á la sazón por toda la hueste democrática y por una docena de diputados de la mayoría.

No se contentaban los de la izquierda con aquel triunfo, querían que á toda prisa se aprobase la proposición, pero en aquellos instantes llegaron algunos ministros, el Sr. Cortina y otros diputados de la mayoría, y desapareció el peligro de que la proposición se aprobase por asalto.

El Sr. Cortina tomó la palabra en medio de una especie de ansiedad general, y empezó diciendo que desde luego quería que se presentaran en las Cortes todos los documentos que pudieran tener relación con la reina madre, y así se lo había manifestado repetidas veces al Sr. Heros, porque era el medio mejor de que desapareciesen todas las prevenciones y los errores; pero que podía surgir un grave conflicto si se aprobaba la proposición, pues si el intendente de la real casa se empeñaba en no dejar salir de la intendencia los documentos originales, ¿quién resolvía la cuestión? Al mismo tiempo, y contestando al Sr. Gil Sanz, secretario de la comisión investigadora, negó que en tiempo de la reina madre hubiesen

desaparecido alhajas de la corona, pues estas fueron robadas durante la guerra de la independencia, como constaba de documentos anteriores á la muerte de Fernando VII.

El Sr. Alfonso afirmó con una ligereza imperdonable, que la víspera de la salida de la reina madre mandó esta llevar á su cuarto las alhajas, y el Sr. Cortina lo negó terminantemente. Los diputados de la izquierda, olvidando la gravedad que aquel recinto exige, prorrumpieron en estrepitosos aplausos, imitándolos algunas personas que estaban en una tribuna. El presidente dió orden á los porteros para que hicieran salir de ella á los individuos que se habían permitido aplaudir, y en tanto que aquella orden se ejecutaba, luchando á brazo partido los porteros con alguno de los infractores, el Sr. Rivero gritaba desahogado diciendo, que ya que se hacía salir á los que habían aplaudido en la tribuna por que no se hacía lo mismo con los diputados que habían cometido la misma falta en el salón.

El Sr. Rivero cuya templanza nosotros mismos hemos elogiado mas de una vez; el Sr. Rivero á quien nadie confundía con los oradores vulgares que tanto abundan en la extrema izquierda; el señor Rivero á quien tenemos por hombre de talento y de espíritu elevado; el Sr. Rivero no supo ayer mantenerse á la altura de su reputación. S. S. dijo que había días desgraciados, y sin duda el de ayer era para él uno de esos días. No se equivocó: el Sr. Rivero tomó la palabra y pocas veces hemos oído hablar en las Cortes con menos elevación, con menos lógica, con menos habilidad. Apelamos á cuantos oyeron al diputado demócrata, apelamos al mismo Sr. Rivero que cuando su espíritu se despejó y pudo pensar en sus palabras con entera sangre fría, sin duda deploró amargamente, como nosotros deploramos, los extremos á que arrastra el espíritu de partido.

El Sr. Rivero no debe tomar la palabra cuando su ánimo este agitado, cuando no espere poder hacer uso de ella con templanza, porque perderá la ventajosa opinión que ha sabido conquistarse y vendrá á ser uno de tantos hombres vulgares como cuenta su partido en la cámara.

El Sr. Luxán combatió con lucidez los infinitos errores como al hablar de las facultades y el carácter de las Cortes habían sentado los diputados de la izquierda y sobre todo el Sr. Rivero. Este señor diputado dió á entender que las Cortes eran una especie de Convención y el Sr. Luxán rechazó indignado semejante calificación en medio de repetidas muestras de asentimiento por parte de la gran mayoría del Congreso.

El Sr. Olózaga, metiendo tambien su cuarto á espadas, pues ha llegado á figurarse la suprema inteligencia de la Asamblea, censuró al gobierno sin venir á cuento, porque no ha separado todos los empleados de Palacio, como si todos fuesen culpables de la falta del Sr. Heros, caso de que este señor haya cometido falta, contestando como midió.

Contestó á la comisión investigadora.

La proposición fué aprobada casi por unanimidad.

Después de reseñar tan tumultuosa sesión contentándonos con el humilde papel de narradores, pues no nos faltaría ocasión de ocuparnos con la detención debida del asunto que en ella se discutió, solo nos resta lamentar dolorosamente el que las Cortes españolas gasten el tiempo en ofrecer al país espectáculos como el que ofrecieron ayer y ofrecen casi todos los días.

La conducta incomprensible que en las Cortes constituyentes y al discutir los asuntos mas importantes y sobre materias tan conocidas como los rudimentos de la ciencia política y de la práctica del gobierno observa el ministro de Gracia y Justicia, no ha podido menos de sorprender á cuantos fundando esperanzas, en los títulos académicos, y juventud y carrera literaria del señor Aguirre, se figuraban que en cualquiera ocasión podría contestar un catedrático de jurisprudencia sobre la sanción de las leyes en los gobiernos monárquico-constitucionales, y sobre el concepto que á estos merecen los convenios en regla celebrados con otras potencias.

La respuesta evasiva, confusa y de incompetencia que en el primer asuntó dió el señor Aguirre, originó las contradicciones ministeriales de que tomaron acta los diputados y la prensa cuando el primer secretario de Estado tuvo que enmendar la plana á su inesperto colega. La contestación sobre el carácter con que el ministro de Gracia y Justicia consideraba el Concordato, ha causado el mismo efecto de extrañeza y disgusto hasta en los periódicos mas avanzados; pues ninguno puede explicarse satisfactoriamente para el ministro canonista, y para el hombre público que en su elevada posición no debiera mostrar la confusión y la perplejidad que lo han desprestigiado en el parlamento.

En prueba de que no juzgamos con prevención, y si con absoluta imparcialidad al ministro de Gracia y Justicia transcribimos las consideraciones que le dedica un diario de ideas avanzadas y otros conservadores.

«Tenia el señor Bueno curiosidad de saber si el concordato último celebrado con la Santa Sede era ley ó no era ley; y el señor Aguirre dijo muy formal que la pregunta era grave, y que ya conocía el señor Bueno que no se podía improvisar la respuesta.»

Dios por el señor Aguirre, y cuanto mejor estaria en los bancos de su antigua cátedra que en el banco ministerial, para el cual se conoce que no le ha criado la Providencia! Un ministro de Gracia y Justicia que no sale si es ley ó no es ley nada menos que un concordato está juzgado, y no solo juzgado sino sentenciado. (Propaganda.)

«Pero la que no se puede omitir es la del señor Bueno, que preguntó al señor ministro de Gracia y Justicia si estima como ley del reino el concordato.

Hay cosas que no se conciben de ningún modo, y tal nos aconteció con la respuesta del señor Aguirre á la pregunta mencionada.

Manifestó el señor ministro que no podía contestar de improviso y que aplazaba el responder oportunamente.

¿Qué quiso decir con tales palabras el señor Aguirre? ¿En qué consiste que necesita tiempo para contestar si el concordato es ley del Estado? ¿Tiene el señor ministro la costumbre de decir la verdad? Si; pues entonces, ¿por qué no decirlo en este caso?

El concordato era ley, al menos cuando se publicó como tal. ¿Ha dejado de serlo? Ignoramos la ley posterior que la deroga.

Además, el concordato es mas que una ley. Es un contrato internacional, y el gobierno español no puede anularle por si solo.

Pero supongamos que el gobierno ha resuelto su nulidad. En tal caso, ¿cómo es que no ha pensado decir á las Cortes que el concordato no es ley, porque así lo ha decidido, y que ese contrato internacional ya no existe?

Concebimos, tratándose del señor Aguirre y sus compañeros actuales en el poder, que invaliden lo que no pueden invalidar, que hagan lo que no les es lícito hacer. Concebimos que ciertos ministerios no sean gobierno sino revolución.

Pero lo inconcebible es que necesiten tiempo para pensar en lo que han hecho y para decir lo que son.

Eso es absurdo, es escandaloso, pueril y ridículo.

Un gobierno puede ser bueno, ó malo, guardador de las leyes, ó infractor de ellas. Un gobierno puede ser lo que quiera, ó lo que pueda. Pero no puede ser nunca risible, sin dejar de existir como gobierno hasta á los ojos del vulgo.

«Luego el Sr. Bueno se levantó á preguntar al ministro de Gracia y Justicia, como punto de partida para una interpelación, si el Concordato era en la opinión del Sr. Aguirre ley del reino. Con extrañeza por unos, con sonrisa de los mas, fué recibida esta originalísima pregunta; pero cuál no sería la admiración de todos al ver levantarse al ministro y decir las siguientes palabras, que tomamos textuales: no vengo preparado para contestar á esa pregunta, lo cual hard otro día.

Jamás un ministro ha pronunciado palabras mas inconvenientes, mas extrañas, mas absurdas. Un tratado internacional solemnemente estipulado, del que tienen conocimiento todas las potencias extranjeras, que figura en las colecciones diplomáticas, publicado en España, puesto en práctica, llevado á efecto hasta por el señor Aguirre, que en su virtud nombra beneficiados y canónigos, propone obispos y asigna territorio á las parroquias, puede dudarse de su existencia! Una ley votada en Cortes, sancionada previa audiencia del Consejo Real, promulgada y mandada observar sin contrariedad ni derogación hasta el día, será objeto de meditación su existencia y entero vigor!

Un catedrático de derecho canónico, que en sus obras explica y comenta esta parte de nuestro derecho público eclesiástico, que en sus circulares como ministro cita esta ley como apoyo de sus disposiciones sobre capellanías y seminarios, y la ofrece cumplir en la división parroquial, se atreve á vacilar en responder afirmativamente á la escéntrica pregunta del Sr. Bueno! ¿Hubiera dicho lo mismo el Sr. Luzuriaga, tan digno y tan respetuoso, de los altos deberes de un gobierno?

¿Con qué derecho un ministro pone en duda la existencia de leyes con todas las condiciones de tales, y de tratados respetabilísimos con una potencia amiga, con el jefe además de la Iglesia Católica, de la iglesia de España?

Cuando un embajador se dirige á Roma á entablar negociaciones sobre la manera de interpretar algunos artículos de esa misma ley, ¿qué habilidad la de un ministro que así prepara tan delicadas negociaciones, espoleando á su país á un conflicto, á su representante á un desaire!

Si no está vigente el Concordato, ¿cuál es la posición de los antiguos compradores de bienes nacionales? ¿Lamentable indiscreción la que se comete en el momento de preparar nueva desamortización!

¿Qué hombres los que actualmente rigen algunos de los departamentos del Estado, los que mayor acierto, mas saber y mas severidad necesitan! ¿Por un espíritu de servil adulación á las preocupaciones de partido traspan la legalidad, conculan lo mas sagrado y se muestran ignorantes hasta de los rudimentos de la ciencia! ¿Dicen lo que castigarán severamente en boca de uno de sus mas rudos escolares! (Diario Español.)

El 15 de este mes se verificó por fin la recepción de la vía férrea de Dax á Saint-Esprit, barrio situado estramuros de la ciudad francesa frontizera de Bayona.

La recepción se verificó de este modo. A la una salió del embarcadero de Saint-Paulles-Dax un convoy especial, en un wagon de honor (el mismo que sirvió á la emperatriz en su viaje de Dax á Burdeos), con la comisión encargada, compuesta de los Sres. Davignau, ingeniero en jefe de puentes y calzadas, Bencharop, ingeniero de minas, y Crouzet, ingeniero, acompañados de monsieur Sorell, ingeniero en jefe de la compañía, y de otras personas científicas y facultativas.

A las tres, el convoy conducido por Mr. Nordling, á cuyo lado viajaba en la locomotora monsieur Crouzet, se detuvo en la estación provisoria

del muelle de Saint-Esprit. A las cuatro menos diez minutos, despues de examinar detalladamente todos los trabajos del embarcadero, tornó á Dax el convoy, conduciendo á los mismos individuos, los cuales creían poder llegar aquella tarde á Burdeos.

La vía parece estar construída con toda la perfección y seguridad que se esperaba, porque los malísimos tiempos que últimamente han reinado la ha hecho pasar por una prueba muy dura, de la cual nada se ha resentido. Espérase, con fundamento, que del 25 del actual al 1.º del próximo abril, se publicará el permiso del gobierno para la explotación del camino, y el servicio de viajeros comenzará poco despues. El de mercaderías se dilatará unos veinte días.

De esta suerte, Bayona se hallará dentro de muy pocos días á cinco horas de Burdeos, y su correspondencia de París se repartirá doce horas antes que en la actualidad.

Aviso á nuestra dirección de correos.

Los periódicos progresistas dan la noticia de que la caja de depósitos continúa sin fondos, y los intereses de los semestres de la deuda vencidos en junio y diciembre del año último sin pagarse.

«Pues qué, estas noticias y las alarmantes que publican otros diarios de la situación, no son invenciones de conservadores, demócratas, é independientes, conjurados contra los Licurgos que se están sacrificando por hacer la felicidad de España?»

De Vejer, provincia de Cádiz, escriben que se ha hecho una derrama entre todos los individuos que han sido concejales durante los años de 1839 al de 1848 para pagar con ella la suma de cerca de 30,000 rs. que adeuda uno de los ayuntamientos de que compuso parte el alcalde actual por saldo de la cuota que correspondió á este pueblo en la contribución extraordinaria de 600 millones. «Este acto, dicen Las Cortes, es un abuso digno de la mas severa corrección y sobre el cual llamamos la atención del ministro de Hacienda á fin de que mande formar el oportuno expediente en averiguación de los hechos y de la cuota que reclaman las oficinas del ramo sea satisfecha por el ayuntamiento deudor.»

### De El Correo Universal:

«Al señor Mathieu se le entregaron los celebrados títulos del Banco para que como comisionado del gobierno le hiciese fondos al señor ministro de Hacienda el cual ha ponderado lo barato de la operación y la magnánima abnegación de su amigo.

Esta operación fué ajustada con el gobierno á diez días, que equivale á diez y seis por ciento al año.

Ahora bien; nosotros sabemos de donde ha tomado el señor Mathieu una cantidad respetable al 6 por 100 al año bajo la misma garantía, y lo que es en este negocio no ha salido tan mal parado, que no haya sacado su comisioncita regular.

No queremos decir de dónde ha salido ese dinero mientras no nos autoricen el señor Madoz ó el señor Mathieu.

De muchas provincias se reciben quejas de que algunos comisionados para apremiar á los deudores de las contribuciones é impuestos públicos, ni se presentan en los pueblos, ni llenan por si mismos las diligencias, sino que faltando á la confianza que en ellos se deposita, benefician los despachos y encargan á otros individuos la ejecución, ejerciendo un monopolio en favor de los holgazanes con mengua del crédito de las oficinas del reino.

Ya que de abusos se habla, no son menos censurables los que denuncia un periódico del progreso en estos términos:

«Antes de ahora hemos llamado la atención del señor ministro de la Gobernación acerca de un abuso que se comete en algunos pueblos con menosprecio de las leyes, reglamentos y reales órdenes vigentes sobre la materia. Aludimos al arriendo del arbitrio del peso y la medida que se está sacando á subasta en la misma forma que se hacia cuando componia parte de las antiguas alcabalas y haciendo obligatorio el uso de los pesos y medidas de los municipios para exigir el pago de los derechos fijados en los aranceles y pliegos de condiciones de la subasta, siendo así que la ley vigente sobre el particular solo hace obligatorio el pago á aquellos que utilicen los pesos y las medidas de los ayuntamientos, no como derecho sino como alquiler de los útiles en cuestión.

Apesar de haber escrito al gobierno á que hiciese cumplir lo que hay mandado sobre el particular, el abuso sigue, y de ello podemos dar pruebas con los mismos anuncios insertos en los Boletines oficiales de las provincias que diariamente recibimos, extrañándonos mucho que algunas diputaciones y gobernadores de provincia los dejen pasar en esa forma que arguye una infracción completa de la ley, de la que nadie es responsable mas que la autoridad que la tolera.

«Las administraciones principales de Hacienda pública de las provincias incurren en una falta que causa lastantes perjuicios á los ayuntamientos, que consiste, en exigir en la misma época en que se cobran las contribuciones directas, el 20 por 100 que devengan las fincas de propios de los pueblos. Es una cosa corriente y salida por de mas, que en la mayor parte de los distritos rurales de España las rentas de las fincas rústicas se cobran en los días de San Juan, San Pedro, la Asunción, San Miguel y San Andrés: de forma que exigir antes del vencimiento de estos plazos el importe de este impuesto por trimestres, vale tanto como obligar á los concejales que componen la



mayor parte de los ayuntamientos de la península, á adelantar de su propio peculio cantidades crecidísimas si quieren evitarse los apremios con que les cominan las administraciones de Hacienda pública. En vista de estas consideraciones esperamos que la dirección general de contribuciones dará las órdenes convenientes á sus subalternos de las provincias, para que este impuesto no se exija á las municipalidades hasta la época en que vayan los pagos de los arriendos, cuyos datos podrán serles facilitados por las secretarías de las diputaciones provinciales donde se aprueban los expedientes de subasta.

Cuando la recaudación de estos productos se hacia por las intervenciones de los gobiernos de provincia, que sea dicho de paso, aumentaron considerablemente los valores, se observaba generalmente la costumbre de hacer la recaudación dos veces al año, y para ello estaban señalados los días 30 de junio y 31 de diciembre. Así no se lastimaba á los ayuntamientos haciéndolos adelantar la quinta parte del producto de las rentas, se les evitaban viajes y gastos para el transporte de caudales, y trabajos á las oficinas.

Parece que la corporación municipal atenta á las manifestaciones de la prensa, ha suspendido el alistamiento forzoso para la Milicia, á propósito del cual dice ayer un periódico progresista:

«En nuestro juicio, menos tienen que temer las instituciones liberales con una Milicia nacional, poco numerosa, pero voluntaria, que con otra en que estén incluidos forzadamente los hombres de todos los partidos.»

La general y peligrosa paralización que experimentan los negocios de que se sostiene la actividad mercantil fabril é industrial, que con la agricultura, también desanimada y abatida, constituyen la riqueza y las causas de prosperidad, hace que todos los días recibamos de las provincias quejas acerca de una situación, que compromete la suerte de los intereses del Estado.

Como la fatal influencia de tan dolorosa parálisis á todos alcanza, los órganos de todas las opiniones deben también haber recibido correspondencia lamentando este deplorable mal sobre cuya gravedad hacen insinuaciones algunos periódicos progresistas, uno de los cuales publica ayer estas líneas:

«Nos es muy doloroso contemplar el período de marasmo porque está pasando el comercio de Barcelona de cuatro meses á esta parte. Las transacciones se hallan reducidas á cubrir el indispensable consumo, pues la perenne y general desconfianza opone un obstáculo invencible á las grandes operaciones.

Las continuas disidencias entre los capitalistas y los propietarios contribuyen también poderosamente á tan lamentable situación.»

Lo que se observa en Barcelona se nota al mismo tiempo en mayor ó menor escala, no solo en otros pueblos, sino en Madrid donde no faltan quebras ni apuros, síntomas de un estado aflictivo, y cuyo remedio no admite ya gran dilación.

Merecen respuesta y pronta, las siguientes preguntas de uno de nuestros estimables coetáneos:

«¿Es cierto que el señor ministro de Hacienda, á pesar de estar librados y consumidos anticipadamente los sobrantes de Ultramar hasta el año de 1857, ha tomado cantidad considerable de millones, espidiendo giros sobre ciertos fondos especiales de aquellas provincias, que por lo visto no deben ser los incluidos en los presupuestos de la península?»

Esperamos la contestación ó el silencio de la *Gaceta*, para ser mas explícitos y ampliar nuestras observaciones sobre este asunto.

Los tenedores de cupones de la deuda consolidada que habían tenido la buena suerte de lograr números para cobrar el primer semestre de 1855, hasta el 11 de Enero, fueron mas afortunados dice un diario de esta Corte que los que llegaron después. Desde aquel día nada se ha pagado por este concepto, y los tenedores que lo son por grandes sumas han negociado los cupones á un interés de uno ó uno y medio por ciento, bien en el extranjero ó con el Tesoro; pero los infelices que son acreedores por pequeñas cantidades acuden en vano todos los días reclamando el pago de lo que han tiempo debiera estar ya satisfecho. No nos atrevemos á calificar este hecho de bancarrota, aunque dudamos que, á no valerse de esta calificación pueda dársele un nombre que no se resista de impropiidad.

Por el *Diario de Avisos* de hoy se llama á los segundos comandantes á las casas de sus respectivos habilitados, quedando todavía sin percibir su mensualidad los coroneles y oficiales de superior graduación, que es sabido cobran después de sus subalternos.

La *Epoca*, en vista de haber empezado la *Gaceta* á darnos la medida de las energías disposiciones con que el Sr. Madoz se propone salvar la libertad de este país, destituyendo á funcionarios muy antiguos, llenos otros de grandes merecimientos, en nombre de la revolución, que venia á restaurar la legalidad y la justicia, dice:

«Esos favores otorgados á manos llenas sobre los diputados, esos casos de reelección de que no se da cuenta, ese trastorno en todos los ramos de la administración pública, esos rápidos enmudamientos, esa segura implacable que lleva la amargura y la miseria á millares de familias, nos revelan una nueva y repugnante forma del polaquismo: nosotros protestamos energicamente en nombre del alzamiento de julio, que no se hizo, no, para ensalzar vociferando milidades, que no se hizo para trasladar á la nación del dominio de una pandilla á otra pandilla, que no se hizo, en fin, para repetir los escándalos de las remociones caprichosas, del monopolio de los destinos públicos en favor de clases determinadas, de la apoteosis del nepotismo.

«En qué se diferencia ya la energía de ciertos ministros de la energía del ministerio polaco?»

Algunos de los diarios que han censurado el alistamiento forzoso para la Milicia Nacional, censuran también el que se esté imponiendo en muchas ciudades como Santiago, Salamanca y otras,

una contribución forzosa para el sostenimiento de la Milicia, contribución que ha llegado á hacerse estensiva hasta al mismo clero.

Son dignas de atención las siguientes reflexiones de un periódico liberal de la tarde:

«Puede racionalmente pretenderse, aunque lo desee el patriotismo, que las negociaciones con el Tesoro se verifiquen hoy con menor quebranto que cuando no existía un déficit de trescientos millones en el presupuesto del Estado? Ese es el secreto de la desconfianza y del desercito. ¿Por qué, diputados de la nación, que, como nosotros también, no queréis nuevas contribuciones, no hacéis las economías necesarias para nivelar los gastos con los ingresos del país? ¿Por qué, consejeros de la corona, estáis engañando á los pueblos protestando de que jamás les impondréis nuevos gravámenes, cuando los empréstitos que hacéis votar á las Cortes son contribuciones eternas? Contribuciones eternas que no cubriréis el año próximo, sino restableciendo los consumos y puertas y aumentando cien millones mas á la contribución territorial. ¿Quiera el cielo que no se cumpla nuestra triste profecía!

No, no es patriótico, ministros y diputados, legar al porvenir todas las dificultades: no es digno dejar toda la carga para nuestros sucesores en el poder ó en el Parlamento: no es sincero ilusionar á la España con la panacea de la desamortización. Si la realizáis bien, en condiciones de prudencia y de justicia, podéis prometeros para dentro de diez años un inmenso acrecentamiento en la riqueza del país: para 1855 y 1856 cincuenta ó cien millones en las arcas del Tesoro, una gota de agua en los océanos del déficit. Si la realizáis mal, lastimando todos los intereses, entonces la desamortización no será mas que una nueva catástrofe hasta para los intereses mismos creados por la revolución.»

Asombrados del extremo á que habían llegado los agravios inferidos á la magistratura por los dos últimos ministros de Gracia y Justicia, pidieron los periódicos que se exigiese en el Parlamento la grave responsabilidad de tales actos. Nuestros lectores, que recordarán cuanto hemos escrito sobre el particular, no podrán menos de leer con satisfacción lo que acerca de la interpelección referente á este asunto y no contestada todavía, dice uno de nuestros colegas:

«Al fin se levanta una voz en el Parlamento contra tantos desfueros cometidos en la magistratura. El ministro aplaza su contestación; pero es de esperar que cuando esta interpelección se esplane, las Cortes constituyentes reclamen contra la manifiesta y escandalosa perpetración de las leyes que en este asunto han cometido los dos ministros de Gracia y Justicia. Salidos de una revolución hecha en nombre de la moralidad y de la legalidad en contra de idénticos abusos, los señores Alonso y Aguirre han escudado á los ministerios mas odiosos y mas condenados por la pública animadversión. La prensa de todos los partidos ha censurado sus actos, los ha legado al oprobio de la publicidad, y sin embargo, las Constituyentes han permanecido mudas. Tamaño borron debe desaparecer con una protesta tanegada; de otra manera el polaquismo de los ministros caerá sobre un partido, sobre la Asamblea.»

La *Gaceta* publica ayer las siguientes líneas acerca de las negociaciones relativas al apresamiento de la fragata *Valentina*. Nos complacemos en ver las buenas disposiciones que el gobierno ha hallado respecto á este asunto en el señor embajador francés. Hé aquí lo que dice el periódico oficial:

«Creemos conveniente rectificar un error que han padecido algunos periódicos al ocuparse del apresamiento de la fragata *Valentina*.

«Este buque fué apresado por otros dos franceses; por consiguiente, nada tenía que hacer y nada ha hecho en este asunto la legación inglesa en esta corte; aunque no es dudoso que, si hubiera tenido que intervenir, habría sido en un sentido favorable. Ni tampoco puede dudarse de los buenos oficios del señor embajador francés, de quien nuestro gobierno ha recibido ahora, como siempre, pruebas sinceras de los sentimientos mas amigables y conciliadores.»

Dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley relativo al establecimiento de un sistema completo de telegrafos eléctricos.

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para plantear un sistema completo de líneas electro-telegráficas que pongan en comunicación á la Corte con todas las capitales de provincia y de departamentos marítimos, y que lleguen á las fronteras de Francia y Portugal, conforme se propone en el estado adjunto.

Art. 2.º Para que se lleven á cabo las obras, se concede un crédito de 15 millones de reales.

Art. 3.º Este crédito se hará efectivo consignando, en el presupuesto general del Estado relativo á cada uno de los años de 1855 y 1856, la suma de 7 1/2 millones de reales.

Art. 4.º El Gobierno adoptará las medidas necesarias á fin de que desde luego se proceda al estudio é inmediato establecimiento de todas las líneas telegráficas necesarias para satisfacer el objeto expresado en la presente ley por contratos parciales á pública subasta.

Art. 5.º Con objeto de que puedan emprenderse y terminarse sin dilación los trabajos de las indicadas líneas, queda facultado el Gobierno para levantar fondos sobre la garantía de la consignación anual expresada en el art. 3.º, con los que pueda ir haciendo los pagos en la forma y tiempo que marquen las condiciones de la subasta.

Art. 6.º El Gobierno dará cuenta á las Cortes del uso que haga de esta autorización.

Art. 7.º Queda suprimida la escuela que para telegrafistas tenía establecida el Gobierno, y tanto los estudios de que han de ser examinados los que aspiran á esta nueva carrera, como el orden de antigüedad con que en ella han de ascender del mismo modo que cuanto sea relativo al mejor servicio, se fijará en el reglamento especial del cuerpo.

Idem de la comisión sobre premios y recompensas á los heridos y familias de los que sucumbieron en la revolución de julio.

Art. 1.º Serán pensionados por la nación los heridos los inutilizados, los huérfanos, los padres de hijos fallecidos, las viudas, y los que mantenían el hermano que murió de resultas de la revolución habida en Madrid el mes de julio de 1854.

Art. 2.º En tal concepto tendrán 10 rs. diarios los heridos, hasta su completa curación; 8 rs. los inutilizados á causa de las heridas; 7 rs. los huérfanos; 6 rs. los padres de hijos fallecidos y las viudas 5 rs. los que mantenían el hermano que murió.

Idem de la comisión sobre rebaja de dos años á los individuos de la quinta actual que sean destinados á servir en los ejércitos de Ultramar.

## PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Se conceden á los individuos de la quinta actual, que sean destinados á servir en los ejércitos de Ultramar, dos años de rebaja en el tiempo de su empeño.

INTERIOR. Todos los días se continúa recibiendo de Zaragoza amargas quejas del adelanto forzoso que se está exigiendo por el ayuntamiento á los mayores contribuyentes de una parte considerable de sus cuotas.

La mayor parte de los interesados, según aquellas noticias, se dejan embargar y vender sus efectos antes que resignarse voluntariamente al pago de coacción tan injusta, como ilegal, habiendo llegado la arbitrariedad hasta el punto de no querer abonar el trimestre que se les exigió hace tres meses.

En vano han reclamado contra ella los contribuyentes; en vano han comunicado sus quejas á la prensa. Nadie les oye, ni les atiende.

Ya han debido entrar en Navarra, por Lecumberry, Los Arcos y Villafranca, tres pequeñas columnas, que en unión de otras organizadas en el país por el Sr. Marchesi, recorrerán pacíficamente la Navarra en todas direcciones, y facilitarán las operaciones de la quinta que mañana deben empezar en toda España. Las noticias comunicadas al gobierno por el general Zapatero, capitán general interino de Cataluña, después de dar cuenta de haberse apaciguado los disturbios ocurridos entre fabricantes y trabajadores, dejan esperar que el sorteo de la quinta se llevará á cabo tranquilamente en todo el principado.

Según nos escriben del Ferrol, el bergantín *Habanero*, que se halla en aquel puerto en disposición de darse próximamente á la vela, pasará luego al apostadero de la Habana á reemplazar en aquellas aguas al bergantín *Scipion*, que tiene orden de pasar á Filipinas. Los demás buques que están reparándose en dicho arsenal, no tienen aun destino señalado; pero no es cierto, como se ha dicho, que estén destinados al transporte de tropas, pues el batallón de marina de Cartagena saldrá para la Habana en el vapor *Fernando el Católico*.

También en Oviedo, con motivo del embarque de granos, han tenido lugar serios alborotos, habiendo sido necesaria la intervención de la Milicia Nacional. Según nuestro corresponsal, estos disgustos son el prólogo de un drama que podrá ser mas ó menos grave, según la prudencia y celo que desplieguen las autoridades.

Un periódico de Málaga, lamentándose del triste estado de aquella ciudad, dice, entre otras cosas, «que se deben dos meses á las amas de la casa de maternidad, y que á pesar de los esfuerzos de aquella junta de beneficencia será probable que vuelvan los días en que se contaban los que habían sido depositados en la casa-depósito, por el número de las defunciones que se anotaban en el libro á fin de año.»

Parece que en la noche del 20, según cartas de Barcelona, hubo una alarma en los pueblos de la costa. Sobre las diez de la noche se presentó una partida de facciosos ó mejor de ladrones, tratando de penetrar en el pueblo de Vilanova de la Roca. Inmediatamente se ha tocado á sonar en dicho pueblo, y al oír la señal de alarma de este toque, se han armado precipitadamente y han salido los nacionales de San Ginés de Vilasar y de San Pedro de Premiá, con objeto de prestar socorro á sus compañeros de Vilanova. No hemos podido aun averiguar el resultado. Se supone que la partida facciosa solo cuenta de diez á doce hombres. Mañana daremos los detalles que lleguen á nuestra noticia.

También en el término de Andujar se han presentado algunos hombres armados.

EXTERIOR. Si hemos de creer lo que afirman las correspondencias de Viena, cuanto se ha dicho acerca del resultado de las conferencias, no es auténtico. Todos los diplomáticos que á ellas asistían han prometido guardar el mas riguroso silencio acerca de su resultado. Como pues, hemos de dar crédito á lo que sobre el particular se diga? Es decir que cuantas noticias relativas al asunto nos comuniquen los diarios extranjeros, se deben acoger con cierta reserva. Hasta ahora todas las noticias están contestes en el aspecto pacífico que presentan las negociaciones; pero el día que encontremos la menor divergencia, ya no sabremos á que atenernos. Si, como dice la *Prensa* de Viena, se ha resuelto no rectificar las relaciones que acerca de la marcha de las negociaciones hagan los periódicos antes de quince días tendremos una nueva torre de Babel. A pesar del secreto que han ofrecido guardar los plenipotenciarios, en la hipótesis de que esto sea exacto, no será difícil que algo traspires. Si es cierto lo que dice el *Wanderer* de las instrucciones dadas á los representantes de Francia é Inglaterra para no imponer mas condiciones que las compatibles con el honor de la Rusia, y de no exigir la limitación de su poder en el Mar Negro, sino en cuanto lo exigiesen rigurosamente los intereses del equilibrio marítimo, entonces habria algunas probabilidades de avenencia.

Lo que no comprendemos es esa premura con que el gabinete de San Petersburgo ha sacado la gran leva en Polonia, medida aplazada por el mismo emperador Nicolás. El efecto que esto ha producido, ha sido desconfiar de cuanto se dice de paz y es muy natural que así suceda. Cuando el mismo emperador difunto tenía suspendida esta medida hasta ver el resultado de las conferencias de Viena, muy extraño por cierto, que ahora el emperador Alejandro II la haya llevado á cabo sin saber cual será el resultado de estas conferencias, en que tan pacíficos, al parecer, se presentan sus plenipotenciarios.

Los rusos fortifican su ejército del litoral del Báltico. El general en jefe de las tropas de Finlandia, baron de Berg, ha sido nombrado gobernador general de esta provincia en reemplazo del príncipe de Menschikoff. Al general Berg reemplaza el general baron de Lieven, en calidad de jefe del estado mayor general del emperador.

El contingente piamontés saldrá para Crimea del 1.º al 10 de abril. La *Independencia* Belga asegura que con este motivo ha dirigido Mazzini una proclama á las tropas sardas. Muchos oficiales han recibido por el correo este extraño documento, que escede en absurdo á cuanto pudiera pensar la imaginación. Según Mazzini, el envío de las tropas á Oriente es una verdadera deportación, y por consiguiente invita á los soldados á la deserción y á la rebelión. Inútil es decir que esta singular proclama no ha producido resultado alguno.

Ahora ya no se habla del viaje del emperador á Crimea; se ha cambiado el objeto del viaje, que parece será á Londres. En este caso la emperatriz pasará algún tiempo en el palacio de Buckingham después de Pascua. Dejamos la responsabilidad de esta noticia á *El Times*, que es de donde la tomamos.

## CORTES.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 24 de marzo de 1855.

Abierta la sesión á la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada, después de pedir el señor Pardo Osorio que constase su adhesión ó lo resuelto por la mayoría en la votación nominal de ayer.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del subsecretario del ministerio de la Gobernación, participando haber dirigido al ministerio de Gracia y Justicia en 17 del corriente la exposición de don Cipriano Munu, en que solicita se le indemnice de los perjuicios sufridos desde 1827 á 1832, durante la dominación del conde de España en Cataluña.

Le quedaron igualmente de otra comunicación del señor ministro de la Guerra, en que ha sido nombrado el mariscal de campo don Rafael Echagüe, comandante general del real sitio de Aranjuez durante la permanencia de SS. MM. en el mismo.

El Sr. Rodríguez Dastos escusó su falta de asistencia por indisposición de su salud.

Fueron recibidos con aprecio y se acordó repartirlos á los señores diputados los 150 ejemplares que remite el señor ministro de Fomento de una memoria sobre la exposición de Londres, suscrita por don Ramon de la Sagra.

Dícese cuenta de que la comisión nombrada para la proposición relativa á los expedientes de los suministros de la guerra de la independencia y de la de 1833 á 39, ha elegido presidente al señor Arias Uribe, y secretario al señor Arias (D. Antonio).

Pasaron á la comisión que entiende en el asunto: Una exposición del ayuntamiento de Arnedillo, provincia de Logroño, pidiendo á las Cortes se exceptuen de la desamortización propuesta por el gobierno los bienes de propios de aquella villa.

Otra de los ayuntamientos de Canfranc, Villarías, Borant, Acumuser y Genabre, provincia de Huesca, con la solicitud de que las Cortes se dignen desaprobar el proyecto de ley de desamortización, en la parte relativa á los bienes de propios; y en el caso de no estimarlo así, se sirvan acordar que la venta de estas fincas se haga á censo reservativo; y otra.

De todos los pueblos que componen el partido de Granadella, provincia de Cáceres, para que las Cortes determinen que los bienes de propios se dividan en lotes equivalentes al número de cabezas de familia, y se les reparten con sujeción al pago de canon igual á la renta que actualmente produce.

Se concedieron dos meses de licencia al Sr. Millagro para ausentarse de esta corte.

Levóse el dictamen que la comisión encargada de los proyectos de ley de las conexiones y contratas existentes de caminos de hierro, ha presentado relativamente al que de Jerez va á desembocar á Mata Gorda, en la bahía de Cádiz (Vase el apéndice 1.º al *Diario de las Sesiones* de hoy) y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría y se señalaría día para su discusión.

Pasaron á la comisión respectiva dos enmiendas al proyecto de desamortización.

Levóse la lista de las peticiones presentadas en secretaría, y señaladas con los números del 530 al 564 y acto continuo se anunció que pasaría á la comisión de peticiones.

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): Las Cortes recordarán que hace algunos meses se nombró una comisión para la información parlamentaria sobre ciertos actos de don María Cristina de Borbon. No es mi ánimo formular un cargo contra esta comisión, por no haber elevado su encargo; mi objeto es decir que si hay algun obstáculo, como ya presumo, estoy dispuesto á secundar cualquier proposición que tenga por objeto desvanecerle.

El Sr. ALFONSO: La comisión ha sido censurada mas de una vez por proceder con sobrada lentitud, pero mas quiero incurrir en este de censura, que en la opusculosa. Hemos procedido con lentitud pero con mucho detenimiento. Hemos querido adquirir cuantos documentos se pudieran. Los hemos reclamado varias veces á la Intendencia de Palacio, y después de las dos últimas comunicaciones concebidas en términos apremiantes solo hemos obtenido la contestación que van á oír las Cortes. El documento que consideramos de mas importancia es el expediente del inventario, division y partición de bienes del patrimonio privado de Fernando VII. Hé aquí la comunicación de la Intendencia de Palacio.

«Excmo. Sr. En contestación á la comunicación de V. E. fecha 1.º de febrero en que se dice, que la comisión encargada de la información parlamentaria sobre varios actos de don María Cristina de Borbon, espera que esta Intendencia le remita los inventarios y demas operaciones consiguientes á la ejecución de la última voluntad del Sr. rey D. Fernando VII, es un deber hacer presente.

«Que la testamentaria del difunto Sr. rey D. Fernando VII, es en su totalidad un documento privado, correspondiente á una familia, siquier la mas escasa de España; y por consiguiente de su propiedad particular y de su secreto doméstico, como lo son todos los documentos de este género.

«Que en la Intendencia de la real casa está como en depósito y sin que á ella pueda salir sino con el consentimiento de todos los interesados dueños del documento familiar.

«Que esta testamentaria, en la cual se han ventilado y decidido solamente derechos privados, ha sido seguida con la intervención de los representantes legítimos de las partes, y asistencia de las autoridades judiciales, las cuales han reservado á cada una de las partes las reclamaciones que las leyes le conceden.

«Sin embargo, si la comisión juzgase que en este documento privado puede haber algun objeto especial de interés público, cuyo examen corresponde á las Cortes, el Intendente no tendría inconveniente en facilitar á la comisión las certificaciones que puedan y deban darse de lo que en la testamentaria resulte perteneciente al objeto especial que la comisión señale, con citación de los otros interesados á no ser que esta prefiera inspeccionar por si, en cuyo caso se le pondrá de manifiesto en la Intendencia los documentos que sirvan para el objeto. Dios guarde á V. E. muchos años. = Palacio de marzo de 1855. = Martha de los Heros. = Señores secretarios de las Cortes Constituyentes.»

La comisión no ha quedado satisfecha con esta contestación. A los documentos que se piden se les califica de privados, y se quiere que la comisión indique los que quiera ver, y que esto se acuerde por los interesados. ¿Y cómo ha de saber la comisión que documentos adolecen de irregularidad? A no verlos todos no podríamos conocerlos, y si no se nos piden de manifiesto naturalmente se hará la apreciación de los que se nos deban enseñar.

También me permitirán las Cortes que lea un ligero extracto de una memoria que se presentó por una dependencia de Palacio á la autoridad competente (S. S. leyó). Creo que aun sin la lectura de estos antecedentes, la comisión quedaria justificada. Lo que dice aquí de que los actos que interesan solo á la familia real, son actos privados, nos satisfacen, mucho menos cuando pueden inferir lesión en los intereses públicos. La víspera de aceptar Luis Felipe la corona de Francia, hizo renuncia de sus inmensos bienes en

sus hijos, para evitar que si llegaba á perder el cetro, como así sucedió, se incorporasen aquellos bienes al patrimonio de la corona. Y aunque no soy letrado, recuerdo haber visto una ley del Fuero Juzgo, que dice: «Que los bienes que adquieren los reyes, lindean para el patrimonio de la corona.»

Es preciso distinguir de una manera muy especial los bienes que pertenecen al patrimonio de la corona, de los que pertenecen á la familia real. Al hacerse esos inventarios han podido incluirse en ellos bienes muebles del patrimonio de la corona; y que se han incluido, se prueba, por la comunicación que he leído, de la cual aparece que hay un inventario de las joyas de la corona que asciende á muchos millones, firmado por Fernando VII. Del extracto que he leído, resulta que ese inventario no existe, y es muy fácil que con joyas hayan desaparecido, en perjuicio de la corona y de la nación, ó no apareciendo como de patrimonio de la corona, hayan pasado al patrimonio particular.

La comisión ha hecho cuanto ha estado de su parte para aclarar los hechos; pero ha tropezado con las dificultades que el Congreso ha oído. La pretensión de la Intendencia de Palacio es una cosa insostenible, porque la familia real no se encuentra en el mismo caso que las demas familias, y ya que tiene tantos privilegios y tantas exenciones, justo es que sufra hasta cierto punto las consecuencias de su privilegiada posición.

Espero que las Cortes se sirvan aprobar la conducta de la comisión.

El Sr. Gil Sanz, como secretario de la mesa, insistió varias veces en que se le permitiera hablar, pues tenia que añadir algunas cosas; pero el señor presidente dijo que no podia concedérsele y que se iba á dar cuenta de una proposición presentada con el mismo objeto.

Leída dicha proposición, decía así:

«Pedimos á las Cortes se sirvan acordar que por la Intendencia de la real casa se faciliten á la comisión encargada de la información parlamentaria sobre don María Cristina de Borbon de Munoz, cuantos papeles y diligencias existan en su poder, concernientes á la sucesión del rey D. Fernando VII, con certificación de no existir en los archivos ningún otro documento relativo al propio asunto. = Palacio de las Cortes 24 de marzo de 1855. = Don Rodríguez Pinilla. = José Marañón. = Eugenio García Ruiz. = E. Figueras. = Juan Antonio Bueno. = José María de Orens. = Joaquín Garrido.»

Dijo en su apoyo el Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Autor de una de las proposiciones para que se llevase á cabo la información parlamentaria acerca de los actos de don María Cristina de Borbon, tengo interés en que se diluciden todos los hechos relativos á este asunto; pero al presentar la anterior comisión su dictamen, pedi la palabra en contra y manifesté que vendrían á ser ineficaces los esfuerzos que en este sentido se hicieran, si por parte del gobierno y de las autoridades no se facilitaba á la comisión todos los papeles que hubiese sobre el particular. ¿Y qué es lo que ha sucedido? Que la comisión ha tropezado en el escollo de que el gobierno ha rehusado facilitarle los datos que necesitaba, y hasta el Intendente de la real casa viene á eludir con pretextos frivolos la reclamación del inventario, partición y adjudicación de los bienes á la muerte de Fernando VII, y por consiguiente á inutilizar todos los esfuerzos de la comisión.

Hé aquí, señores, la prueba de lo que tuve el honor de decir, cuando se discutí el dictamen de la anterior comisión; y si hoy las Cortes no adoptan la medida que en esta proposición se pide, no será posible á quedar mal parado el decoro y prestigio de los intereses de la proposición y el de la comisión, sino también el de las Cortes constituyentes.

El Sr. PRESIDENTE: Yo creo que el Sr. Rodríguez Pinilla no tendrá dificultad en esperar á que se hallen presentes los señores ministros, y hasta convendrá que se hallase aquí el señor Intendente de la real casa, que es uno de nuestros dignos compañeros.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Deficiencia de buen grado á eso, si se trata de otro asunto; pero esta, ni es una pregunta ni una interpelección al gobierno, sino una proposición dirigida á las Cortes, y por consiguiente que no necesita ejemplo el reglamento.

Después de un ligero debate producido por este incidente, en el que á petición de un señor diputado, se leyó el artículo 107 del reglamento, se tomó en consideración la proposición, acordando que no pasase á las sesiones.

Abierta la discusión, obtuvo la palabra y dijo: El Sr. SANCHE: No creo que sin oír á los ministros deliberen las Cortes sobre una proposición en que se les acusa, y me parece natural que alguno de ellos diga lo que juzgue conveniente. Hay además una acusación contra el Intendente de Palacio, y resulta una irregularidad, y es que se pide aquí lo que no se pide en ninguna parte. Yo deseo que venga el testamento de Fernando VII, y ese inventario que no está en el poder de nadie. Ya veo un señor ministro que podrá tomar parte en la cuestión, y desearé que se oyesse al Sr. Intendente de la real casa, y no es posible, porque se encuentra algo enfermo. Repito que en los muchos años de vida parlamentaria que llevo, no he visto irregularidad semejante.

El Sr. GIL SANZ: La comunicación que se ha leído, viene á reducirse á una especie de censura contra la comisión, suponiendo que reclama un documento inoportuno, que no tiene derecho á pedir por ser puramente privado. Prescindiendo de que á las personas que están colocadas á cierta altura no se les puede medir lo mismo que los demas ciudadanos, pues sus posiciones las eleva por encima de todos, y sus actos tienen circunstancias que pueden afectar á los intereses de la sociedad. Podría citar muchos casos de esta naturaleza, pero me limitaré á uno solo que podrá servir de ejemplo para el caso en que nos hallamos.

Si en el inventario de los bienes que quedaron al fallecimiento de D. Fernando VII, se hubiesen incluido efectos que no fuesen patrimoniales suyos sino del Estado, ¿no tendria esa partición, aunque de carácter privado, una entidad inmensa en perjuicio de los intereses públicos y de la corona? Vase, pues, como no pueden llamarse de carácter público los inventarios y las particiones.

En 1834 se formó una causa en averiguación del paradero de dichos documentos, á excitación de la junta nombrada por la regencia provisional. Empezó esta reclamando los inventarios, y solo se le facilitaron unos cuadernos imperfectos. El asunto no se llevó al juzgado de la real casa, sino á la junta superior tributaria, y allí se le comunicó al relator por 24 horas escasas. Dió cuenta de ello sin formar el apuntamiento, se aprobaron los inventarios y particiones, y desaparecieron para no encontrarse jamás. Esta sola relación basta para comprender que no son documentos de tan escaso valor.

La comisión que se ve rodeada de obstáculos, no puede menos de aprobar la proposición del Sr. Gil Sanz.

El Sr. ministro de ESTADO: El señor diputado ha dicho que la comisión encuentra obstáculos. Si esto no dirige al gobierno (el señor Gil Sanz: no señor, de ninguna manera). Si es al señor Heros, corriente; y queda sentado que por parte del gobierno se ha adelantado á los deseos de la comisión en solicitud y celo por averiguar qué bienes pertenecen á la corona, y qué bienes pueden estar comprendidos con la herencia privada de D. Fernando VII. La veracidad de esto, aunque no lo afirmo, consta en la *Gaceta* del gobierno. Allí están los señores ministros de Gracia y Justicia, y el Intendente de Palacio, para que hagan la averiguación de los bienes que pertenecen á la corona y entre los que se halla incluida la herencia del último rey. (Un señor diputado: es inútil).

No es inútil, porque al gobierno le cumple hacer ver que no necesita excitación de nadie para obrar como corresponde.

De todas las hay; pero no son de ahora, son muy antiguas en la época á que S. S. se ha referido desapareció el inventario; pero después apareció y siguió el curso de deba seguir. No molesto más á las Cortes, que ahora; de la cuestión de derecho al señor diputado que ha pedido la palabra, que es muy entendido en esto como en todo. En cuanto al Sr. Heros, no necesito defenderle, le defiende el país entero.

El Sr. CORTINA: Principio, señores, por decir que con la personalidad que saben los señores diputados tengo en esta cuestión, he rogado encarecidamente á D. Marín de Heros, que remita aquí y ponga á la disposición de todo el mundo los autos de la testamentaria del Sr. D. Fernando VII y la partición de los bienes, porque su simple lectura será suficiente contestación á tantas cosas como se han dicho.

Hecha esta declaración, me cumple esponer en pocas palabras las razones que tengo para oponerme á la proposición, porque no quisiera que nos comprometieramos en una cosa de la cual saliesen con poco decoro.

¿Podemos nosotros, sin abusar de nuestro poder, arrancar de una escribanía esos documentos? Si conviene al interés público sacar un testimonio íntegro, yo seré el primero á pedirlo y exigirlo.

Pero entre venir aquí los documentos que se necesitan para debatir la grave cuestión que ha de tratarse después, y exigir que se arranguen todos los autos del registro de esta diputación, y que se traigan originales, hay una gran distancia. Pero tanto menos debemos entrar en esta cuestión, cuanto que es completamente inútil. Nosotros tenemos un derecho para examinar si en esas particiones de la herencia de algún abuso, para saber si se ha inventariado algo, que no debiera haberse hecho por corresponder al patrimonio de la corona, y todo eso lo podemos conseguir examinando todos los datos que nos son necesarios, porque todos los pone la Intendencia de Palacio á disposición de la comisión investigadora; puesto que dice que puede pasar allí, y examinará los autos.







recientemente elevado a la dignidad de sérik por el sultan, trabaja muy activamente en organizar las fuerzas otomanas.

M. Bram cónsul de Inglaterra en Erzeroum, y M. Stevens, cónsul de Inglaterra en Trebizonda, se ocupan muy seriamente de la abolición del comercio de esclavos. Uno de los vapores de la escuadra del almirante Lyons, destinado para este objeto, es un poderoso auxiliar para M. Stevens.

AUSTRIA.—Viena, 16 de marzo. (De la Gaceta de Silésia).—El conde Buol presidió la primera conferencia y Mr. de Prokesch-Osten hizo de secretario. Los representantes rusos no dieron muestras de descontento con la lectura de la interpretación de los cuatro puntos, y han manifestado generalmente disposiciones muy pacíficas.

Las instrucciones de los plenipotenciarios de Francia y de Inglaterra son idénticas. Después de la conferencia, el embajador de Prusia, conde Arnim, tuvo una conversación con el príncipe Gortschakoff, y es indudable que desde hoy podrá dirigir a su Gobierno comunicaciones sobre la marcha de las conferencias.

El príncipe Pablo Esterhazy, antiguo embajador en Londres, ha dado esta noche, en honor de los miembros de la conferencia, una gran comida, a que asistía también el conde Buol, quien, inmediatamente después de la conferencia, había tenido una larga entrevista con el Emperador.

Lo. id. (Del VVanderer).—Las conferencias han principiado bajo los auspicios mas pacíficos que se podía esperar hace cuarenta y ocho horas. Un espíritu de paz y de conciliación anima a la reunión de los plenipotenciarios. El conde Buol a abierto la conferencia con un discurso que leyó, y en el cual trató de exponer las miras y las tendencias de su gobierno en esta cuestión.

En todas partes se oye decir que se espera que las conferencias produzcan la paz. Así es que se nos asegura de una manera positiva que los plenipotenciarios de las potencias occidentales han recibido la orden de no fijar sino condiciones compatibles con el honor de la Rusia; que no se trata de demoler a Sebastopol, y que hasta no se pedirá la limitación del poder ruso en el mar Negro, sino en la suposición de que así lo exigieran las condiciones indispensables del equilibrio marítimo.

Cualquiera que sea nuestra opinión sobre estas seguridades, nos vienen de buen origen para que no las consideremos como la verdadera expresión de las actuales disposiciones de la conferencia.

Id., id. (Del Ost-Deutsche-Post).—Hoy no se ha reunido la conferencia por haber exigido su suspensión el orden de materias adoptado en la sesión de ayer. La segunda reunión está fijada para mañana sábado. Es probable, sin embargo, que pasen muchos días sin que transpire nada de positivo sobre las conferencias. Hasta los diplomáticos que no toman parte en la conferencia carecen de datos, y es probable que no tengan nada interesante que transmitir a sus cortes, según se guarda el secreto.

Id., id. (De la Prensa de Viena).—Es verosímil que los diarios alemanes, franceses e ingleses no tardan en recibir numerosas relaciones sobre las negociaciones de Viena. Para mejor hacer apreciar estas relaciones, repetimos lo que ya hemos dicho, a saber, que los miembros de la conferencia han ofrecido guardar el mas profundo secreto sobre las negociaciones. Se ha resuelto además que no se refutará ni oficialmente ni de ninguna otra manera las relaciones que sobre el particular puedan hacer los periódicos, por falsas que sean.

Id., 17 de marzo. (Del Morning-Cronicle).—Noticias de Czernowitsh anuncian que los preparativos de los rusos indican una evacuación eventual de la Besarabia sin lucha. El príncipe Gortschakoff ha marchado a Crimea para tomar el mando supremo.

Id., 18 de marzo. (Del Morning-Cronicle).—Ayer se ha vuelto a reunir la conferencia. Se ha confirmado el primer protocolo, que contiene la interpretación de los cuatro puntos de garantía, como base general de la negociación. Los cuatro puntos serán discutidos por separado.

El objeto de las deliberaciones de ayer fue el primer punto que es relativo a los Principados. La discusión se aplazó. La marcha es muy favorable, y nada puede ser mas conciliador que el espíritu manifestado por el príncipe Gortschakoff y M. de Fitoff. El Austria se adhiere completamente a las miras de las potencias occidentales.

INGLATERRA.—Londres, 20 de marzo (De la correspondencia Habas). La cámara de los Lores ha rehusado decididamente en su sesión de ayer, la autorización que pedía lord Lucan para publicar los partes relativos a la batalla de Balachava.

En la cámara de los Comunes, respondiendo el canciller del Echeque a una interpelección, ha dicho que por consecuencia de la abolición del timbre de los periódicos, cualquiera que sea su peso, sufrirá el Tesoro una pérdida de 20,000 libras esterlinas.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 24 DE MARZO.)

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### REAL DECRETO.

En atención a los buenos y dilatados servicios de D. Gonzalo de Cárdenas, director general de contabilidad de la Hacienda pública, vengo en concederle la gran cruz de la orden americana de Isabel la Católica, libre de gastos.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Claudio Anton Luzuriaga.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### REAL DECRETO.

Habiendo fallecido el conde viudo de las Navas, diputado a Cortes por la provincia de Sevilla, vengo en mandar que para llenar la vacante que resulta en la misma, se proceda a nueva elección, con arreglo a la ley de 20 de julio de 1857, real decreto de 11 de agosto del año próximo pasado, y reales órdenes de la misma fecha y de 6 de diciembre último.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en mandar que D. Gonzalo de Cárdenas, di-

rector general de contabilidad de la hacienda pública, vuelva al desempeño de este destino, quedando muy satisfecha de la lealtad, celo e inteligencia con que ha eruido, en comisión, la subsecretaría del ministerio de Hacienda.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Atendiendo a los dilatados servicios y circunstancias de D. José García Jove, oficial primero del ministerio de Hacienda y diputado a Cortes, vengo en nombrarle subsecretario del mismo ministerio.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en nombrar oficial primero del ministerio de Hacienda, jefe de administración de primera clase, a don Manuel de Azpilicueta, a la vez que segundo: oficiales segundos, jefes de segunda, a D. Jacinto Martínez y D. Narciso de la Escosura: oficiales terceros, con la categoría de jefes de tercera clase, a D. Miguel Pacheco, que lo es en la actualidad, y D. Eugenio López, administrador cesante de contribuciones de la provincia de Zaragoza; y oficiales cuartos, en clase de jefes de administración de cuarta, a D. Angel Justo Pasaron y Lastra, contador cesante de Hacienda pública de la provincia de la Coruña, y D. Francisco Labrador, jefe de negociado en la dirección general del Tesoro público.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en declarar cesantes, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Vicente Arenas y D. Luis Sorela y Marry, oficiales del ministerio de Hacienda, quedando satisfecha de sus servicios, y reservándome utilizarlos oportunamente.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Victorio Fernandez Luceoli, subdirector primero de la dirección general de rentas estancadas y fincas del Estado.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Para la plaza de subdirector primero de la dirección general de rentas estancadas y fincas del Estado vengo en nombrar a D. Pedro Alcázar Cerdán, que lo es segundo, y para esta resulta a D. Gerónimo Santiago Conder, Intendente de provincia y Gobernador cesante de la de Zamora.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en declarar cesantes, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. José García Barzanallana y D. Francisco Lopez Longoria, subdirectores primero y segundo de la dirección general del Tesoro público.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en nombrar subdirector primero de la dirección general del Tesoro público a D. Vicente García González, superintendente electo de las minas de Almadén.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Para la plaza de subdirector segundo de la dirección general del Tesoro público, vengo en nombrar a don Francisco de la Portilla, Administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Santander.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en nombrar superintendente de las minas de Almadén a D. José María Ugarte, gobernador cesante de la provincia de León.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Pedro Galbis Lopez, contador de primera clase del tribunal de cuentas del reino.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda a D. Antonio Rodríguez Prieto, administrador principal de Hacienda pública de la provincia de la Coruña.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

Vengo en nombrar administrador principal de Hacienda pública de la provincia de la Coruña, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, a D. Antonio Valcárcel, electo para igual destino en la de Alicante.

Dado en Palacio a 25 de marzo de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pascual Madoz.

## CRÓNICA DE MADRID.

La Gaceta.—Recordamos que en una comedia que lleva por título *Verdades amargas*, hizo el aplaudido poeta Eguilaz, un vivo retrato del gacetero, probando al mismo tiempo la importancia, en alta importancia de la gaceta. El portero la prefiere al artículo de fondo; el comerciante al folletín, la doncella de labor al correo de provincias y su aristócrata señora a la parte oficial. Es, pues, como se ve, la gaceta, la sección que mas abonados tiene; la comidilla favorita de los curiosos... el espejo, en fin, en donde cada lector encuentra algo de lo que piensa, de lo que siente y de lo que espera. Por regla general, la gaceta es también la tumba en que se sepultan las noticias graves, las polémicas científicas y políticas que después de haber dado la vuelta al rededor del mundo periodístico y de haber perdido su forma seria, vienen caídas y jadeantes a refugiarse en este archivo universal histórico-chimográfico.

La gaceta es joven, nació a fines del primer tercio de nuestro siglo, y a pesar de los infinitos nombres con que se la ha bautizado, no por eso ha perdido su forma primitiva. Comenta, refiere, analiza, descubre, inventa, censura, elogia, pregunta, indaga, responde y rectifica a la vez en un mismo día, y acaso en una misma hora. Si la gaceta hubiera sido conocida en los tiempos

primitivos, la mitología le hubiera dado un lugar preferente en sus templos, concediéndole por atributo el ojo de la providencia; porque en realidad la gaceta lo ve todo. Ella sabe y publica todos los raptos; los entorpecimientos, los lances de honor, los bailes, los casamientos, las amistades misteriosas, los ascensos de los empleados y sus cesantías, los conciliábulos amorosos y políticos, los fraudes, los actos de caridad... y así habla de los serenos como de los ministros, de los teatros como de las iglesias, y hasta por hablar de todo habla de sí misma. Y ora hable en tono de doctor grave y concienzudo, ora cante a imitación de los poetas bucólicos, siempre es la misma, colorada, picante, festiva y hasta un sí es no es mal intencionada. Pero llóre o ría, cante a lo Juvenal ó a lo Fray Luis de Leon, no abandona jamás su tono peculiar. Bien puede el artículo de fondo poner el grito en el cielo, desesperarse porque el gobierno cumpla o dege de cumplir la voluntad nacional; no importa que el folletín aspire a habérselas con Víctor Hugo ó Jorge Sand: censure el sueldo al ministro que envidia; mienta la correspondencia de provincias por boca de sus autores; anuncie la del extranjero muertes y guerras y cataclismos... ¿qué importa? La gaceta, nueva cara de Noé, sobrenadará en este mare magnum de estériles contiendas, para llevar a los curiosos una noticia, a sus elegantes lectoras los consejos de la moda, a sus dormilones abonados un chiste, y a sus apasionados crédulos una mentira, que no sería nunca verdad si no le prestase sus vistosos atavíos la Gaceta.

Defunción.—El conservatorio acaba de perder otro de sus distinguidos profesores, el que lo era de trompa en el mismo establecimiento, don José de Juan falleció el miércoles a los ocho de la mañana, víctima de una penosa y larga enfermedad.

A unas cortinillas.—Enemigos tenaces—de mis amores,—nubes que por mi daño—cubris dos soles,—plegado las hondas—en que envolvéis tiranas—toda mi gloria.—Muro de mis descos—sois cortinillas,—donde siempre se estrellan—mis alegrías,—dejadme entrada,—que anhelo ver... y nunca—logro ver nada. Maldiga Dios el hilo—con que os tejieron—y maldiga la tienda—donde os vendieron; y Dios maldiga—la moda que trajo—las cortinillas.—Antes,—dichos tiempos!—tras los cristales,—lograban ver mis ojos—su bella imagen.—Y hoy, por vosotros,—aunque miro y remiro,—no veo gota.—Cortinillas del diente,—sed mas benignas,—que al que tapa lo bueno.—Dios se lo quite.—Dejad que vea,—aunque al mirar sus ojos,—ciegue y me muera.—Enemigos tenaces,—de mis amores,—nubes que por mi daño—cubris dos soles,—plaza a mi anelo,—que deliro por verla,—y no la veo.

La Bondad sin la experiencia.—Con razon anunciábamos que la última comedia del autor de *Simón Bocanegra* y de *El Rey monge* sería una nueva gloria para la literatura española. La *Bondad sin la experiencia* es una composición sencilla y amena como un proverbio de Masset ó de Feuille, agradable y piadosa como algunas producciones del maestro Tellez, ingeniosa y entretenida como las escenas de capa y espada; reúne a estas cualidades el atractivo de la fluida, correcta y cadenciosa versificación del Sr. García Gutiérrez y el vivo interés que inspiran los pocos personajes que juegan en la acción siempre con naturalidad y contribuyendo a poner en relieve el pensamiento dominante del poeta.

La escogida concurrencia que llenaba el colico tributo repetidos aplausos al autor que no se presuntuó a recibirlos por no hallarse en el teatro, y a los actores, que se esmeraron a cual mas.

La vida es sueño.—Soñamos que las Cortes constituyentes marchaban por el camino de los desaciertos y al paso de la tortuga, sin cuidarse de las palabras de un querubín, de un ángel que ha hecho el sacrificio de darse la forma humana y el nombre de Batllés, para rebatir nuestros tan crasos como terrenales errores.

Soñamos que algunos diputados han venido a regenerar el país regenerando con pingües destinos a sus paniaguados y amigos.

Soñamos que el presidente del Consejo de ministros estaba para ascender un puntito mas en su humildad, hasta llegar a príncipe con alzeza, haciendo este sacrificio en pró de la voluntad nacional.

Soñamos que O'Donnell era capitán general de los ejércitos nacionales, merced a la revolución de julio.

Soñamos que el Sr. Santa Cruz, ministro de la Gobernación, habla mucho y muy mal.

Soñamos que el general Dulce era director de caballería el año pasado por el mes de junio y que ahora sigue siéndolo.

Soñamos que un señor Santa Cruz es ministro de marina y que la cabra tira al monte.

Soñamos que era ministro de Hacienda el Sr. Gamín y que el Sr. Labrador se había quedado mudo.

Soñamos que el Sr. Güel y Renté progresista avanzado ha progresado desde la revolución acá.

Soñamos que Villergas ha probado siempre sus talentos diplomáticos en el *Tío Camorra*, en los *Políticos en camisa* y en otras obras que han salido de sus diplomáticas manos.

Soñamos, por fin, que el señor Aguirre es un ministro de Gracia completo.

¿Pero a qué cansar a nuestros lectores con la narración de lo que soñamos? Ellos lo saben ya por cuanto pasaron la noche en nuestra habitación, y como nosotros soñamos a voces generalmente, claro está que no desperdiciáramos un átomo de nuestras extravagancias. Si este sueño saliera cierto ¡pero qué! si este sueño saliera cierto, repetimos, ¿no habría motivo para que nos temblaran las carnes?

Vds. juzgarán, señores lectores. ¿Será cierto?—Dicen las Cortes. Cinco estancos hemos visitado ayer para obtener un sello de correo de la circulación interior, y nos hemos quedado con las ganas de adquirirlo.

Suplente.—El brigadier Serrano y Bedoya ha sido nombrado gobernador militar de Madrid, durante la permanencia del general Echagüe en Aranjuez.

Telegrafía eléctrica privada.—Asamblea 23 de marzo, a las cinco de la tarde.

El Excmo. señor teólogo don Joaquín Aguirre, ministro de Gracia y Justicia, ignora, a la edad que tiene, si el Concordato es ó no, ley de Estado.

Idem un poquito mas tarde.

El Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, doctor en teología, sabe tocar... el violon.

Idem a las ocho.

El hacendista Madoz, triunfa en toda la línea. Se ha salvado el arca... de Noé.

Idem a las nueve.

El ministro de Hacienda no cree en la amistad y se retira al Carpio. Volverá?

Exequias.—Anteanoche se celebraron en San Sebastian, presididas por el señor Infante, las exequias fúnebres por el alma del señor conde de las Navas.

Al mejor postor.—El día 30 del corriente se venderán en el Monte de Piedad a pública subasta las alhajas de oro, plata y pedrería; en el 31 del mismo las de ropas que haya empeñadas en el mes de febrero del año próximo pasado de 1854, las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas en los días 28 y 29; unas y otras podrán desempeñarse ó renovarse hasta el 29 del actual; menos en los 26 y 27, destinados a su tasación.

Cayo.—Causado el pabellón español de ondear sobre el edificio donde se reúnen los legisladores, se rompió el jueves durante la sesión.

Pleito y sentencia.—A un labrador inocente vendió un pollino un gitano, a sanidad por supuesto, y sus dotes encomiando. Destinó el hombre el borrico, pollino, jumento, asno (porque tantos nombres tiene y estos convienen a tantos), que lo destinó, decimos, a emplearse acarreador paja, estiércol y otras cosas para un corral. Es el caso que notó que no comía el animalito: en tanto el pobre hombre meditaba, discurría sin descanso qué tendría su jumento que se iba desmejorando. Reconoció mil veces y pudo encontrar al cabo la causa del deterioro de su Benjamin el asno: tenía, ó mejor diremos, no tenía, ¡cielo santo! pismen nuestros lectores... le faltaba lengua: airado ante el alcalde al instante fué a demandar al gitano. Comparó el vendedor, es decir, el demandado, y a la demanda contestó: señor alcalde, entendámonos, yo le he vendido el borrico a sanidad, eso es claro: ¿no tiene lengua? no importa; ¿pues la necesita acaso para acarrear la paja, que es lo que le manda el amo? ¿Cree acaso el demandante que le he vendido yo el asno para diputado a Cortes, predicador, abogado, relator de tribunales, gente a quienes hace el caso mas que nada mucha lengua? Dijo, y calló el gitano; el alcalde convencido pronunció al instante el fallo de la demanda, absolviendo al picaron demandado.

Chicharrones.—El viernes 30 del corriente se terminará la venta de billetes para la rifa del cerdo situado en la Puerta del Sol, verificándose el sorteo en el día siguiente.

El producto de esta rifa se invertirá en la lactancia de los espositos de esta corte.

¿Qué lástima!—Parece no encuentra grande oposición en la comisión de las Cortes el proyecto de ley relativo a las Milicias provinciales.

Para que se le distinga.—A propuesta del señor alcalde de esta coronada villa, se ha restablecido una de las dos plazas de guarda que había en la Plaza Mayor, para colocar en ella a José García, soldado licenciado de la estinguida guardia real, y que en el día 18 de julio último recibió en aquel mismo sitio cuatro balazos, de cuyas resultas le ha sido amputada una pierna.

Parece que también se le hará un traje especial costeado por el ayuntamiento, que llamando la atención del público por sus accidentes, sirva como de vivo recuerdo de aquellos días.

Para que aprendan.—Se ha repartido a todas las dependencias del Estado que intervienen en la administración, intervención y recaudación de las rentas públicas, un tomo voluminoso que contiene los modelos de toda clase de cuentas, relaciones de cargo y data de caudales, resúmenes y demás documentos de que han de componerse las que los empleados en todos los ramos, deben rendir para refundirse en las generales que en su día hayande aprobarse por las Cortes y por el tribunal de cuentas del reino.

### OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la mañ.	2	2 1/2	25 p. 9 1/2	SO.
12 del día.	8	10	25 p. 9 1/2	SO.
5 de la tarde.	4 1/4	5 1/4	26 p. 9 1/4	SO.

### EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 84 del año y el 5 de primavera.  
Sol. Salio a las 5 horas y 49 minutos. Se pone a las 6 horas y 14 minutos.  
Luna. 7 de su edad.—Aparece a las 10 horas y 20 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 6 horas 25 m. de la tarde, retardó 51 m.—Se oculta a la 1 h. y 24 m. de la m.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 6 minutos y 12 segundos.  
La ecuación del tiempo es 6 minutos y 12 segundos.

### Programa de la coronación del eminente poeta D. Manuel José Quintana.

La coronación se celebrará hoy domingo 25 del corriente, en el palacio del Senado.  
No ofreciendo el salon del Senado, en sus diferentes localidades, un número tan crecido de asistentes como hubiera deseado la comisión que entiende en esta solemnidad, la entrada será por billetes de invitación, parte de los cuales sirven indistintamente para caballero ó señora.

Desle las doce del día 25 se franquearán las puertas del Senado a las personas invitadas.  
Honrarán con su presencia el acto de la coronación SS. MM. y AA., el consejo de ministros, las autoridades de Madrid, el cuerpo diplomático extranjero y todos los suscritores para la corona de oro, a quienes se haya podido expedir billete. Están igualmente invitados a concurrir en representación, por medio de comisiones ó comisionados, el Congreso y los tribunales, la Milicia Nacional y el ejército, la diputación provincial y la permanente de la grandesa, las universidades del reino, academias, museos y otros establecimientos científicos, literarios ó artísticos de la capital, las órdenes, las reducciones de los periódicos, los teatros, etc., etc.

Reunidos a la una de la tarde en la habitación del Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana, los escelsntísimos señores presidente del Congreso, alcalde constitucional de Madrid y director de la real Academia española, ocuparán con el señor Quintana un coche de S. M., y se encaminarán al palacio del Senado, precedidos de los carruajes en que irá distribuida la comisión.

La comisión se dirigirá por la calle de Esparteros y la Mayor, plazuela de Herradores, calle de las Fuentes, plaza de Isabel II, calle de la Biblioteca, de San Quintín y de Baile, al palacio del Senado.

S. M. la reina (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las dos de la tarde para trasladarse, con su augusta esposo, al salon de la coronación.

SS. MM. saldrán de su real palacio por la plaza de Armas, pasando por la de Oriente y calle de Baile al Senado.

Recibidos SS. MM. con los honores correspondientes, se presentará en el salon el señor Quintana, acompañándole las personas arriba enunciadas y la comisión.

Obtenida la venia de S. M. la Reina, don Pedro Calvo Asensio, individuo de la comisión, leerá un bre-

ve discurso, en que hará el debido elogio del poeta laureado.

Terminada la lectura, don Juan Eugenio Hartzenbusch, presidente de la comisión, entregará el laurel de oro al Excmo. señor Duque de la Victoria, quien lo pondrá en las augustas manos de S. M. la Reina.

S. M. celebrará con el laurel de oro las sienes del insigne poeta.

Un himno de triunfo, letra del señor Ayala y música del señor Arrieta, resonará inmediatamente, llenando con sus armónicas vibraciones el ámbito del magestuoso salon.

Cantado el himno, la Excmo. señora doña Gertrudis Gomez de Avellaneda leerá una oda que ha escrito al intento, intercalando en ella versos del autor laureado.

Leida la composición de la poeta, SS. MM. y AA. acompañados de su consejo de ministros, del cuerpo diplomático, las autoridades y la comisión, se retirarán a la sala donde se ha de servir el buffet, dispuesto por los Excmos. señores conservadores del Senado.

En tanto se entregará a cada uno de los concurrentes un cuaderno impreso por la comisión, en el cual se comprende una extensa noticia de los antecedentes de la coronación, el discurso del Sr. Calvo Asensio, la oda de la señora Avellaneda, y otras composiciones de las señoras doña Antonia Díaz y doña Rosa Butler, y los señores don Eugenio de Tapia, D. Antonio García Gutierrez, don Julian Romea, don Juan de la Rosa, don Francisco Orgaz, don Manuel de Llano y Persi, don Manuel María Flanant, don Manuel Villar y Macías, don Gaspar Nuñez de Arce, don Carlos Rubio, don Adelardo Lopez de Ayala y don Juan Eugenio Hartzenbusch.

Resoluidos SS. MM. al real palacio, el Sr. Quintana volverá a su casa acompañado en la misma forma que a la venia y por la misma carrera. Delante de su coche irá en una carreta abierta, la corona de oro, colocada de manera visible, en una magnífica bandeja de plata, don de S. M. la Reina.

Se entenderá acta de la coronación, que se presentará a SS. MM. para que se dignen señalarla de su real mano, llevando asimismo las firmas de los señores ministros y autoridades. Este documento se depositará en la biblioteca de la real academia de la historia.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

### SANTOS DEL DIA.

La fiesta de la Anunciación de Ntra. Sra. y Encarnación del Hijo de Dios.

En la Iglesia de la Escuela Pia de San Fernando se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta horas al setenario de María Santísima de las Angustias. Por la mañana misa solemne, y por la tarde, a las cuatro, sermón que dirá el padre Juan Salgado de la Soledad, sacerdote del mismo con legio.

## CRÓNICA MERCANTIL.

### COTIZACIÓN OFICIAL.

del colegio de agentes de cambio.

Descuento del tres al 6 por 100 al año.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 32.60 c. p.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 18.60.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Emisión de 12 de abril de 1850. Fomento de 4000 rs. 44  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 61.75 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 88.

### París 21 parte telegráfica.

3 por 100 interior 50 1/4.  
Diferida 17 1/2.  
Fondos franceses: 4 1/2 por 100 a 95.90.  
Id. 3 por 100 a 68.90.

### Londres.

3 por 100 español exterior 36 1/2.  
Diferida, 17 3/4.

### Amsterdam.